Eso nunca

by Integra453

Category: How to Train Your Dragon
Genre: Fantasy, Romance
Language: Spanish
Characters: Hiccup, Toothless
Pairings: Toothless/Hiccup
Status: In-Progress
Published: 2015-07-24 06:43:58
Updated: 2015-07-24 06:43:58
Packaged: 2016-04-27 08:05:16
Rating: M
Chapters: 1
Words: 1,875
Publisher: www.fanfiction.net
Summary: Tras un dia agotador Hiccup pretende regresar a su habitacion con la firme intencion de descansar sobre su cama pero Toothles no piensa lo mismo, mas aun esta molesto porque no lo ha visto en todo el dia, ante aquella ferrea voluntad y la debilidad del jinete ente los deseos de su dragon la noche que pretendia ser destinada al descanso se vera invadida por un mar de pasiones!

Eso nunca

ADVERTENCIA: CONTENIDO SEXUAL EXPLICITO

[Coloque tÃ-tulo aquÃ-]

El dÃ-a habÃ-a sido largo y agotador: caza en la maÃ±ana, pesca al medio dÃ-a y herrerÃ-a en la tarde; en el momento justo cuando terminÃ³ la Ãºltima espada lo Ãºnico que corrÃ-a por su mente era llegar a su acolchada y acogedora cama y perderse entre los infinitos parajes del sueÃ±o. Hiccup era un hombre resistente, eso lo sabÃ-an todos, pero en el fondo el cansancio o destrozaba y dormir era su prÃ³ximo propÃ³sito.

Cuando entrÃ³ a su alcoba un ataque sin cuartel de lengÃ¼etazos y empujones arrojÃ³ su ligeramente enjuto cuerpo contra la pared, dÃ¡ndole apenas el tiempo suficiente para comprender lo que sucedÃ-a.

-Toothlesâ€¦-decÃ-a el otro entre los espacios en los que su amado dragÃ³n le separaba la lengua del rostroâ€”vamosâ€¦ espera unâ€¦ pocoâ€¦ dÃ©jameâ€¦ respirar aunqueâ€¦ sea por unâ€¦ segundoâ€¦-su emocionado compaÃ±ero apenas y lo soltaba, y tenÃ-a justa razÃ³n, las tareas de su jinete lo habÃ-an tenido tan ocupado que no lo habÃ-a visto desde la noche anterior, por lo que sus cariÃ±os perdidos en aquel periodo tendrÃ-an que ser recuperados de alguna forma.

_Â¿por quÃ© has tardado tanto? _DecÃ-an los ojos del furia nocturna.

-Venga amigoâ€¦ no me mires asÃ-â€”contestÃ³ Hiccup, quien habÃ-a conseguido leerle la mirada mucho mejor incluso de lo que leÃ-a las palabrasâ€”me he alargado mÃ¡s de lo que esperaba con los deberes, no ha sido culpa mia.

_Te costarÃ¡ caro. _Hiccup comprendiÃ³ que aquella noche lo Ãºltimo que harÃ-a serÃ-a dormir.

-Por favorâ€”dijo en tono casi suplicanteâ€”Â¿no podrÃ-a pagÃ¡rtelo de otra forma?

_-â€¦_-una sonrisa manchada de picardÃ-a torciÃ³ la comisura izquierda del labio de Hiccup.

-De acuerdo, me has pilladoâ€¦

En acto solemne, cuan sacerdote realizando un ritual sagrado, Toothles comenzÃ³ a desprender los ropajes de su jinete uno a uno mientras Ã©ste le ayudaba desabrochando las hebillas y desatando cintas para facilitar y acelerar la tarea de su dragÃ³n. Pasados unos minutos Hiccup se encontraba semidesnudo, acostado con la espalda al suelo entre las dos patas delanteras del furia nocturna; a la altura del muslo el jinete comenzÃ³ a sentir el roce ligero del miembro viril de su animal, el cual paulatinamente iba cobrando mayor firmeza y aumentando su temperatura considerablemente. Dentro de la Ãºltima prenda que portaba Hiccup, acompasado a un ascendente ritmo cardiaco, el falo de Ã©ste comenzaba a elevarse en pronunciadas palpitaciones.

Eres mio.

-Soy tuyoâ€”susurrÃ³. Acariciando el cuello del excitado dragÃ³n la mano de Hiccup comenzÃ³ a descender hasta encontrarse con la tela de sus zahones, para sorpresa suya una de las garras de Toothless se le habÃ-a adelantado y ya comenzaba a desgarrar las costuras de su prenda, en un sordo lamento que ambos ignoraron la prenda quedÃ³ hecha jirones y Hiccup, completamente desnudo, soltÃ³ un jadeo de sorpresa.

Sin advertencia alguna el dragÃ³n lo cogiÃ³ del torso y, cuan muÃ±eco de trapo, tendiÃ³ a su amante sobre la cama, bocabajo, sin que Ã©ste pudiera decir nada.

"Soy tuyo" pensaba Hiccup "Tuyo y de nadie mÃ¡s. TÃ³mame, Ã¡mame, dispÃ³n de mi cuerpo para alimentar tus placeres, soy tuyo Toothless, tuyo y de nadie mÃ¡s". El dragÃ³n postrÃ³ sus dos patas sobre los antebrazos de su jinete, aunque sabÃ-a que Ã©ste no opondrÃ-a la mÃ-nima resistencia, aquello lo excitaba mÃ¡s, a ambos, tenerlo frente a sÃ-, indefenso, a su merced.

-Entraâ€”siseÃ³ Hiccup mientras levantaba lo mÃ¡s que podÃ-a las caderas, entregando asÃ- todo su ser a su encandecido amanteâ€”entra y domina como solo tÃº sabes hacerloâ€”estaba fuera de sÃ-, su cuerpo actuaba de manera autÃ³mata, tenÃ-a la sensaciÃ³n de que algo dentro suyo gritaba por salir, exclamaba con ensordecedores gritos una ruta de escape de aquel cuerpo encendido por la adrenalina y el amor; su

Ã³rgano palpitaba de forma agresiva, exponiendo una vena y con ello pidiendo un roce, un tacto a cualquier superficie, con la punta humedecida pedÃ-a, exigÃ-a, ordenaba un estimulo.

Como si a los oÃ-dos del dragÃ³n hubiesen llegado aquellos llamados, Ã©ste llevÃ³ una de sus patas a la entrepierna de Hiccup, con sumo cuidado comenzÃ³ a frotar el extremo goteante del erecto pene de su incontenible amante quien respondiÃ³ con largos y exhalados gemidos que delataban un placer incalculable.

Eres mioâ€¦

"Soy tuyo"

Continuando con el erÃ³tico masaje, Toothless comenzÃ³ un movimiento circular con la parte trasera de su cuerpo mediante el cual acariciaba las orillas del ano de Hiccup con la hÃºmeda punta de falo palpitante. Aquellas insinuaciones inundaron de placer el cuerpo del jinete que por un momento perdiÃ³ la sensibilidad en las piernas, sus brazos parecÃ-an increÃ-blemente distantes y un grito atronador habrÃ-a salido de su garganta de no ser porque, en el justo momento en el que se preparaba para soltar el aire de sus pulmones, Toothless le dio media vuelta, dejÃ¡ndolos frente a frente en menos de un segundo.

Aun no

-Â¿Quieresâ€¦-apenas y poda hablarâ€”quieres que te laâ€¦?

Sin decir mÃ¡s Hiccup deslizÃ³ una mano sobre el costado izquierdo del dragÃ³n y comenzÃ³ a empujarlo hasta que quedara Ã©ste por debajo y el primero sobre su pecho; acto seguido comenzÃ³ a formar un camino de besos sorteado en ocasiones por largos roces de su lengua, aquello enloquecÃ-a al dragÃ³n, y el jinete lo sabÃ-a. Pasados unos segundos eternos finalmente Hiccup habÃ-a llegado a su objetivo: el pene palpitante y empapado de Toothles se elevaba frente a Ã©l, grande, fuerte, imponente, dominante, el cetro de su dominio, la corona del su reino por sobre los insondables parajes de su cuerpo, el sÃ-mbolo de poder del dragÃ³n por sobre su jinete. Lo tenÃ-a frente a Ã©l, llamÃ¡ndolo por su nombre, instÃ¡ndolo a sublevarse ante los deseos de quien controlaba realmente el noble arte del vuelo.

Hazlo

Lentamente Hiccup entreabriÃ³ los labios y sacÃ³ la lengua, el trayecto entre la punta de Ã©sta y la de aquel parecÃ-a eterno, infinito, insoportablemente lejano. Al final, con los ojos cerrados, sintiÃ³ que su lengua tocaba una superficie extremadamente caliente y con un sabor salado, pero en ambos casos increÃ-blemente agradable. ContinuÃ³ con la lengua por fuera de su boca frotando cada centÃ-metro cuadrado de la superficie cÃ¡lida de aquel manÃ¡ mientras su dueÃ±o jadeaba y alardeaba en incontenibles gemidos de placer. De manera repentina y provocÃ¡ndole un ligero sobresalto Toothless postrÃ³ su pata sobre la nuca del jinete y le empujÃ³ hacia abajo, introduciendo casi por completo su hÃºmedo pene en la boca de Hiccup, cuando Ã©ste ya no pudo mÃ¡s se impulsÃ³ hacia atrÃ¡s para evitar una incÃ³moda arcada, comprendiendo y lamentando los lÃ-mites de su siervo el dragÃ³n detuvo su empuje y dejÃ³ salir de nuevo el falo, pero cuando tenÃ-a ya solo la punta entre los labios el Ã©xtasis lo

invadiÃ³ de nuevo y, esta vez con ambas patas, le hundiÃ³ de nuevo la cabeza del jinete sobre su incontrolable miembro y, al llegar al lÃ-mite de Ã©ste, lo dejaba ir solo para repetir la acciÃ³n una y otra vez.

La cabeza de Hiccup se elevaba y descendÃ-a a un ritmo tan acelerado que por un momento llegÃ³ a marearse, pero ello no importaba, si asÃ- le daba el placer necesario a su amante estaba dispuesto a soportarlo. Aquel enorme y delicioso extremo habÃ-a entrado y salido de su boca tantas veces que ni siquiera llevaba la cuenta ni de la cantidad ni del tiempo que tenÃ-an en esa posiciÃ³n: hacia un minuto parecÃ-a una eternidad, y al segundo siguiente se lamentaba que ello tuviera que terminar, todo esto pensaba mientras el dorso de su lengua frotaba la parte inferior del pene de su dragÃ³n una y otra vez, hacia el frente y atrÃ¡s, adentro y afueraâ€¦

"Tu peneâ€¦ tan calienteâ€¦ tan hÃºmedoâ€¦ quiero mÃ¡sâ€¦ dame mÃ¡sâ€¦"

Pasada una eternidad Toothles retirÃ³ la cabeza de Hiccup con su intensidad y tierna agresividad a la que Ã©ste ya se habÃ-a acostumbrado, de nuevo lo postrÃ³ sobre la cama, pero en esta ocasiÃ³n bocarriba, ambos respiraban aceleradamente, ambos sudaban. Lentamente y con ternura la lengua del dragÃ³n comenzÃ³ a recorrer el cuello del jinete, pasando a los hombros, despuÃ©s sus pezones, tras ligeros mordiscos prosiguiÃ³ al vientre, despuÃ©s la ingle. El pene de Hiccup emanaba humedad de manera impresionante, en mÃ¡s de una ocasiÃ³n derramÃ³ aquel liquido sobre el rostro del dragÃ³n, quien simplemente se limitÃ³ a limpiarse con su lengua y continuar con su trabajo.

_Â¿Quieres?_â€”Toothless tenÃ-a la punta de su lengua a menos de un centÃ-metro de la cabeza de su amado.

-Quieroâ€”dijo Ã©ste, pero aquel mostrÃ³ una ligera sonrisa y negÃ³ con la cabeza. Haciendo uso de una lentitud casi exasperante la lengua del dragÃ³n comenzÃ³ a formar cÃ-rculos alrededor del pene de Hiccup, despuÃ©s pasÃ³ repetidamente por sobre las ingles de Ã©ste llegando, ahora, a jugar con delicadeza sobre la piel erizada y tensa de sus testÃ-culos, aquel soltaba gemidos de placer, Ã©ste continuaba su camino. Dos o tres veces Hiccup intentaba guiar a Toothless a los lugares que Ã©l querÃ-a, pero tras gruÃ±irle en todos sus intentos el primero desistiÃ³, entendiendo que ello era parte del juego.

"Soy tuyoâ€¦ entra a donde tÃº quieras"

Tras dos o tres roces mÃ¡s Toothless dejÃ³ los testÃ-culos y comenzÃ³ a descender lentamente, deteniÃ©ndose en varios puntos sobre aquel paraje que separa el Ã³rgano viril de la tan codiciada entrada al cuerpo a la que el dragÃ³n, tarde o temprano, terminarÃ-a por llegar.

AquÃ- te gusta Â¿cierto?

-Â¡Ah!... Â¡SÃ-!... hayâ€¦ lameâ€¦ lame hayâ€”Toothles conocÃ-a bien a su jinete, sabÃ-a lo mucho que le excitaba sentir aquella zona entre sus labios, y tambiÃ©nâ€¦

-Â¡Ah! Â¡Toothles!â€”gritÃ³-Â¡Muerde! Â¡Si! Â¡Muerde mÃ¡s duro!... Â¡Toothless! Â¡Entra! Â¡Por favor entra en mi!

Sin soportarlo un segundo mÃ¡s Toothles dio media vuelta a su jinete, levantÃ³ con una pata sus caderas, descubriendo asÃ- el ano de Hiccup, e introdujo su pene hasta el fondo.

Una explosiÃ³n de sensaciones se mostraron en un grito irrefrenable al sentir aquel enorme falo entrar en su cuerpo de esa manera tan posesiva. Finalmente jinete y dragÃ³n se habÃ-an unido en un solo ser, ahora eran lo mismo, Hiccup era Toothles, y Toothles era Hiccup, ya no existÃ-a ninguno en su forma individual, en ese momento, mientras el enorme y erecto pene de su amado dragÃ³n entraba y salÃ-a por su hÃºmedo y dilatado ano al tiempo que el suyo eyaculaba de manera irrefrenable desparramando su nÃ©ctar sobre sus propias manos que, al acto, lo llevarÃ-an a su boca y a la de su dragÃ³n, en ese exacto momento eran Toothcop.

La cumbre de todo clÃ-max habÃ-a llegado cuando Toothless, despuÃ©s de un acelerado ritmo en el movimiento de su cuerpo, finalmente habÃ-a dejado libre aquel preciado liquido dentro del cuerpo de su jinete, Ã©ste se dio cuenta: una sustancia tibia comenzÃ³ a ascender dentro de su ser hasta invadir el Ãºltimo punto de su cuerpo, sabiendo asÃ- que ahora tenÃ-a una parte vital de su dragÃ³n dentro de sÃ-. Tras un aullido de euforia y cansancio Toothles saliÃ³ lentamente y se dejÃ³ caer de forma pesada sobre la cama, Hiccup, de manera automÃ¡tica, apretÃ³ los muslos para evitar que saliera la mÃ¡s pequeÃ±a gota de aquella deliciosa esperma, era suya, se la habÃ-a ganado, no desperdiciarÃ-a nada, eso nuncaâ€¦

"Eso nunca"

End
file.